

# Ornamentos\*

José A. GARCÍA CASTAÑEDA†  
*Museo García Feria, Holguín (Cuba)*

Nuestra Isla, Cuba, estuvo muy poblada a la llegada de Cristóbal Colón, en Octubre de 1492, encontrando los españoles pequeños asientos indios a lo largo de toda su costa, así como en su interior, relacionados unos con otros y con sus vecinos, ocupantes de las restantes Antillas.

¿Cómo eran estos? Fray Bartolomé de Las Casas, en su “Historia de las Indias”, producto de su observación, comentario y copia del Diario de Colón, nos dice que estos eran de una bondad natura, simplicidad, Hospitalidad, paz y mansedumbre; que eran de buena estatura, muy hermosos, de cabellos no crespos, de cabeza y frente ancha, de ojos muy hermosos y no pequeños y ninguno negro, sino del color de los canarios, llegando hasta afirmar que de mil hombres y mujeres no se sacaría uno que no fuese hermoso de cuerpo y gesto; características que consignaba a pesar de constarle, y así también o consigna, que nuestra Isla estuvo poblada por distintos grupos de indios, a los que consideraba, a pesar de ello y en general, como idénticos por su aspecto exterior, costumbres y lenguaje, aceptando lo antes dicho por el propio Colón de que “esta gente es de la misma calidad y costumbre”, y de que “casi toda una misma lengua”, lo que había notado al recorrer las distintas Islas que formaban las Antillas.

“TODOS DESNUDOS como su madre los parió”, nos copia de Colón en su citada obra, aclarando más adelante que solo las mujeres que tenían marido “se cubrían las vergüenzas”, con ciertas faldetas bien hechas y labradas de telas de algodón, que los tomaban desde el ombligo y

hasta medio muslo “o cuando mas no podían o no tenían “cubrían las partes bajas con ciertas hojas”; y todos con la costumbre de pintarse de rojo su cuerpo y algunos de colocarse plumas en la cabeza, y que “de ellos se pintan de prieto, y de ellos se pintan de blanco, y de ellos de colorado, y de ellos de lo que hallan, y de ellos se pintan la cara, y de ellos los cuerpos; y de ellos solo los ojos, y de ellos solo la nariz”....

“Yo vi e conozco que esta gente no tiene secta alguna, ni son idolatras” nos copia de Colón; “religión no tenían alguna porque no tenían templos ni ídolos, ni sacrificios ni cosas desto pareciese a idolatría, solo sus sacerdotes o hechiceros o médicos, los cuales se creen que hablan con el demonio o demonios les declaran sus dudas y les daban lo que pedían “nos dice el propio Las Casa; para aclararnos mas tarde Pedro Mártir de Angleria, en sus “Décadas del Nuevo Mundo”, que mucho tiempo necesitaron los españoles antes de que supiesen que los indígenas adoraban algo más que las lumbreras del cielo o profesaran religión alguna, solo el trato familiar entre españoles e indios, las mezclas de lenguas y de usos, les hizo saber que ellos practicaban varias ceremonias y ritos.

Este trato familiar, esta mezcla de lenguas y uso, nos dio a comprender el porqué de esta costumbre de pintarse todo o parte de sus cuerpos, de la diversidad de los colores empleados y de donde los obtenían, lo que hacían ya por una finalidad religiosa, ya como distintivo, ya por coquetería tan natural en los pueblos primitivos de nuestra América, ya por “estar en guerra o ahuyentado”, o para participar en una de sus fiestas y ceremonias; nos dio a conocer la costumbre bastante generalizada de pintar los cadáveres y adornarlos con sus joyas, y acompañarlos con sus armas y objetos de uso, para su mejor defensa y preparación en la otra vida, y para su presentación ante su Dios protector; de la existencia da Zemís o

\* Nota del Coordinador: Este texto fue publicado originalmente como *Notas del Museo García Feria*, Holguín, Cuba. Cuaderno 2. MCMXLV. Impresos Sánchez. Si bien en el folleto no aparece el autor, se le ha adjudicado a José García Castañeda. Digitalización: Boris E. Rodríguez Tápanes.

cemis, ya de algodón” de piedra, madera, hueso o concha, intermediarios entre ellos y sus dioses superiores a los que adoraban porque respetaban y temían, ya que de ellos dependía la felicidad de su existencia, enviándoles las lluvias, abundancia en sus cosechas, del triunfo en sus guerras, del éxito de sus pesquerías y cacerías; y de la complicada existencia de sus behiques, a la vez sacerdote, hechicero, curandero y consejero de la tribu; así como de sus areytos, su libro memorial, “bailar – cantando”, de Oviedo, manera de recordar todo lo acontecido, y transmitido de padres a hijos, y de los presentes a los venideros, y celebrado ya para festejar un triunfo, como ceremonia religiosa o funeraria, o cualquier acontecimiento, cuya ceremonia se pintaban o adornaban “las mujeres desnudas sin ningún genero de teñido ni pintura si eran doncellas, las que habían admitido varón se cubrían únicamente las ingles con enaguas, los varones se ataviaban a su modo y pintabanse de varios colores de hiervas; y unos y otros se llenaban los brazos, muslos, pantorrillas y talones de cáscaras, ensartas de ciertos caracoles, que a cualquier movimiento producían un ruido agradable... así cargados de caracoles, golpeando el suelo con los pies, bailaban, cantaban danzaban (Pedro Mártir de Angleria) siendo sus cantos, en estos areytos, los mas agradables a los oídos por lo suave, según Las Casas, que los de la vecina Isla de La Española.

¿Y que queda de aquella raza buena y humilde, cuyas armas, antes que armas, eran juguetes de niños (Las Casas), cuyas casas sobresalían por lo limpias y ordenadas, todas sembradas con sus labranzas, gobernadas por caciques, que antes que amos, eran padres, cuyas diversiones eran sencillos juegos de pelotas o batos y los agradables bailar – cantando de sus areytos, y cuya tierra era “la mas fermosa que ojos humanos vieron”?

Sus ocupantes, los indios, desaparecidos a los pocos años de su descubrimiento por Colón, por no poder resistir los trabajos rudos y agotadores que se les imponía, unido a los malos tratos y la poca alimentación y el ultraje de ver raptadas a sus mujeres e hijas a su presencia, todo lo cual les hacia preferir la muerte, lo que realizaban, antes de servir en esa forma a unos amos tan inhumanos, que lo hacían bajo el pretexto de civilizarlos y unirlos a la grey cristiana; sus cemís destruidos,

desaparecidos, especialmente los de algodón bajo la furia de unos sacerdotes, transportados de una España necesitada de una Santa Inquisición para imponer y conservar la Fé, a unas tierras vírgenes de América, como lo eran nuestras Antillas, ocupadas estas por una gente sencilla y humana, tan sencilla que no conocían el pudor, porque eran puros de cuerpo y de alma, y que adoraban “al diablo”, según los conquistadores los que hacían, ya que éste por lo malo podría hacerles daño, y al que calmaban, no con sacrificios humanos no con daños corporales, sino con simples bailes y cantos, antes que adorar a un ser todo bueno y complaciente, que nunca permitiría le faltase las lluvias para sus cosechas, que dejase reinar entre ellos la armonía y la tranquilidad.

Solos nos quedan sus restos, encontrados en investigaciones arqueológicas a través de toda la Isla, testigos mudos, pero elocuentes, del temperamento artístico, del grado de adelanto o de atraso de aquellos nuestros primeros pobladores. Así, de sus pinturas, solo nos quedan las relaciones de algunas de las plantas en que obtenían estos tintes, y los pedazos de hematites encontrados en las excavaciones junto a morteros y otros utensilios manchados de dicha pintura, sus restos de comidas, armas y cazuelas, y sobre todo, sus ornamentos, colgantes y cuentas, de piedra, hueso, madera, barro y concha, muestra elocuentes de su alto temperamento artístico, ornamentos que indicaremos los que exhibimos en nuestra colección privada, sin hacer distinción entre el grupo cultural de sus constructores, en todo lo que sea posible, no por desconocerlos o no poder clasificarlos, sino por el hecho de encontrarse la arqueología indocubana en plena ebullición, en que cada día son más los hallazgos realizados en exploraciones arqueológicas y más nuestros arqueólogos, opinando cada uno, de muy distinta manera sobre los distintos ocupantes de nuestro pequeño territorio, descubierto mucho antes que Cristóbal Colon, lugar de estancamiento, evolución o tránsito de diversos grupos de indios.

Nuestra Isla fue descubierta por un grupo de “indios” llegados en sus canoas (ya que no hemos probado fueran originarios de la misma, ni su establecimiento en ella cuando ésta estaba dividida en otras más pequeñas o unida al continente) los cuales se establecieron en sus costas, espe-

cialmente en las proximidades de la desembocadura de los ríos, alimentándose de moluscos y peces que obtenían del mar, frutas de sus árboles, aves y pequeños mamíferos de sus bosques, siendo por tanto sus primeros adornos, colgantes contruidos de caracoles, marinos o terrestres, vertebras de los peces y de pequeños huesos de aves y mamíferos; al evolucionar con los años o el contacto con grupos más avanzados, comenzaron a construir sus colgantes de piedra, siendo de este material el noventa por ciento de sus utensilios, objetos que se siguen encontrando mezclados con los de concha y huesos, a pesar de localizarse sus asientos, a veces, lejos de las costas, pero siempre en las proximidades de los ríos, hasta llegar a la época de su nuevo descubrimiento por Cristóbal Colon, en que ésta estaba poblada en gran parte por indios de cultura más avanzada, de organización más estable, con sus asientos con preferencia sobre la cima de nuestras pequeñas montañas, próximo a los ríos, indios constructores de cazuelas de barro, para cocinar los productos que obtenían de la tierra, ya que eran pequeños agricultores, de gran temperamento artístico como lo atestiguan los adornos de sus utensilios, sobresaliendo sus colgantes y adornos, por su perfección en la ejecución y la variedad de sus motivos, sean de concha, hueso barro, o piedra encontrando los españoles estos grupos más avanzados culturalmente, pero también habitada nuestra Isla, por otros grupos de inferior cultura, exhibiendo el Museo “García Feria”, como ejemplo de nuestros primeros indios, los colgantes de concha, hueso y vertebras, indicados en la lámina IX, figuras A,C,E,F; de la cultura evolucionada, los colgantes de piedra marcados con los números 431 – 11134 -11135 – 11136 (Láminas VII y XI) por haber sido localizados en asientos de éste tipo; y de la más avanzada, los amuletos o cemis colgantes, indicados en la lámina I – II – II,: aunque siempre advirtiéndose que en los más primitivos grupos, sus colgantes son de concha, vertebras y huesos de aves y mamíferos; en los segundos, de piedra, pero siempre encontrándose mezclados con ellos los anteriormente mencionados; y en el tercero los más perfectos, mezclados también con los anteriores; y a veces podemos encontrar en el segundo grupo, alguno con la perfección del tercer grupo de colgantes, o en el primero, con

algunos del segundo hasta del tercer grupo, lo que consideramos por estar ocupada nuestra isla en la misma época y en el mismo momento, por indios de distintas culturas o grados culturales.

La llegada de los españoles, disgregó estos grupos, al necesitarlos para sus encomiendas, no sin antes encontrarnos una época de verdadera unión entre los mismos, época en que encontramos mezclados sus utensilios, encontrando entre los objetos “indios”, objetos traídos por los españoles, y hasta objetos de estos utilizados por los indios o imitado, así encontramos en sus “asientos” cascabeles, monedas de aquella época, objetos de hierro y metal, cerámica, y hueso de puercos, nuevo alimento para los mismos; cerámicas y placas de metal utilizadas por los indios para colgantes, y cazuelas imitando los tipos traídos por los colonizadores. Lamina X.

Entre todos los adornos y colgantes, sobresalen los contruidos de conchas marinas, ya utilizando ese material, alcanzando en nuestra Isla su mayor grado de perfección, especialmente los ocupantes de la zona de Banes, comprobado con los objetos que se exhiben en lo magnífica colección del compañero Orencio Miguel Alonso y en nuestro Museo privado.

Así exhibimos, utilizando el propio caracol, colgantes de caracoles oliva (figura 349, Lámina IV), *Gypraecassis testiculus* (9342), *Codakia orbicularis* (9145), *Fisurella* (4261), *Pecten nodosus* (9068), *Strombus joven* (6016), *Cyphoma* (924); *Conus regius* (9501), *Tellina interrupta* (10966) *Pinctada radiata* (228), *Polydonte dobrina* (9550) y *Pomacea poeyana* (9949) Todos de la lámina VI: grabando el caracol, tenemos los indicados en la lámina IV, y utilizando dicho material, los amuletos o cemis colgantes números 9597 (Lámina II), el 9073, (lámina III).

De barro son muy contados los adornos colgantes, poseyendo el Museo solo dos ejemplares, los marcados con los números 2376 y 4724 de la lámina VII, ambos del Yayal, Holguín.

De hueso, también son escasos, poseyendo el Museo el ejemplar marcado con el número 9412, construido utilizando los huesos parietales de un cráneo humano, el ejemplar 289, que es un amuleto o cemi colgante, encontrado en Yaguajay, Banes, en muy mal estado (Lámina III) y el 311, de la lámina XI, también de Yaguajay, Banes.

De piedra, exhibimos los amuletos o cemís colgantes, marcados con los números 447 y 282, Lámina I, 445 y 617 de la lámina II; y los ejemplares 8025, 8026, y 429, cts de la lámina VII, entre otros.

Sus collares los formaban de cuentas de piedra, con preferencia, muy apreciadas por ellos, a las que llamaban cibás, teniendo el Museo en exhibición cantidad de dichas cuentas, desde la piedra comenzada a modelar, modelada, o con el agujero comenzado y ya terminada así como de diferentes formas y tamaños (Lámina XV); así como gran cantidad de conchas, de hueso y hasta de barro, siendo las de concha y hueso sumamente pequeñas en su mayoría; sus collares también los formaban con caracoles olivas, según la forma indicada en el dibujo D, o de fisurellas, dibujo B, ambas de la lámina IX; esos caracoles olivas, cortado el ápice, eran sumamente apreciados ya que al chocar unos con otros producen sonido, sonido este que les acompaña en sus cantos y bailes, al mover los brazos y piernas, en cuyos lugares colocaban ensartas de estos caracoles.

### Relación de las láminas

#### LAMINA PRIMERA

No. 447. – Amuleto o cemí colgante, de piedra. Gran Tierra. Baracoa, 7 centímetros.

No. 282. – Amuleto o cemí colgante, de piedra. Boca de Jauco, Baracoa, 6,50 centímetros.

#### LAMINA SEGUNDA

No. 617. – Amuleto o cemí colgante, de piedra. Jauco, Baracoa, 4,50 centímetros.

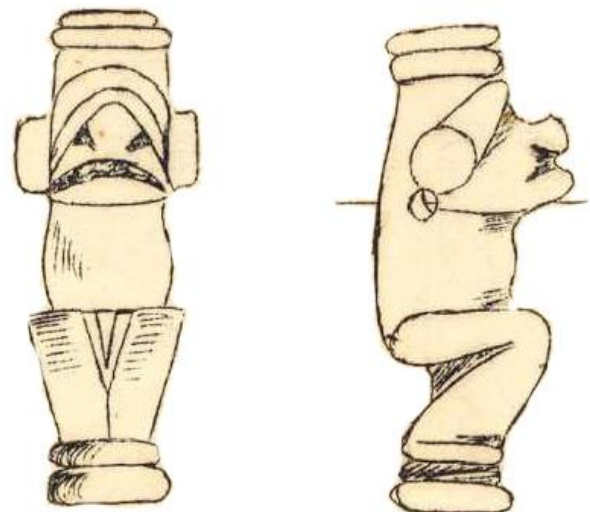
No. 9597. – Amuleto o cemí colgante, de concha. Ochile, Holguín, 5,50 centímetros.

#### LAMINA TERCERA

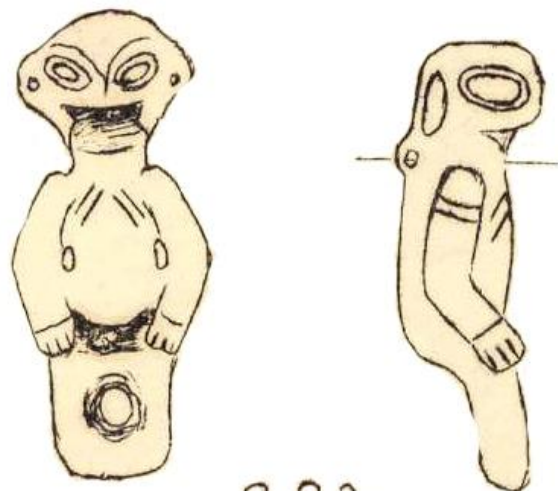
No. 9412. – Colgante de hueso. Ochile, Holguín, 6,6 centímetros.

No. 9073. – Amuleto o cemí colgante, de concha. El Yayal, Holguín, 5,50 centímetros.

No. 824. – Adorno de concha. Jauco, Baracoa, 4,2 centímetros diámetro.



447



282

#### Lámina I

No. 307. – Adorno de concha. Yaguajay, Banes, 3,2 centímetros.

No. 258. – Adorno de concha, forma disco. Yaguajay, Banes, 2,5 centímetros de diámetro.

No. 289. – Amuleto o cemí colgante, de hueso, en mal estado. Yaguajay, Banes, 7 centímetros.

#### LAMINA CUARTA

No. 349. – Colgante de caracol. Maisí, Baracoa, 4 centímetros.

No. 825. – Colgante de caracol. Jauco, Baracoa, 3,5 centímetros.

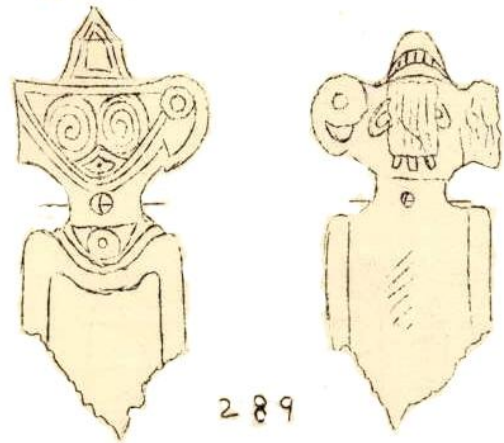
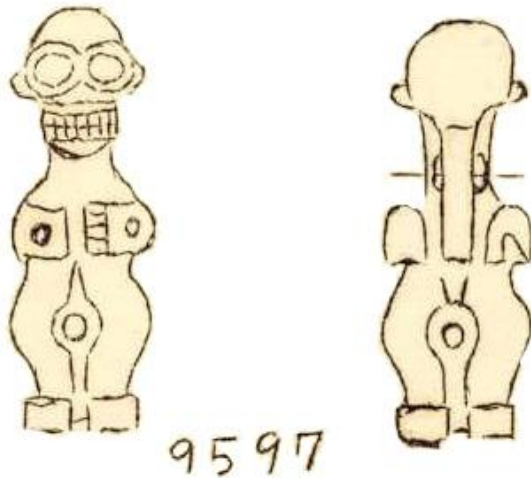
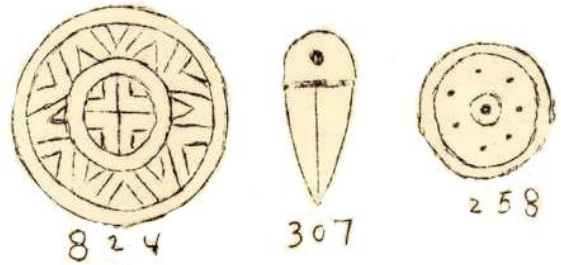
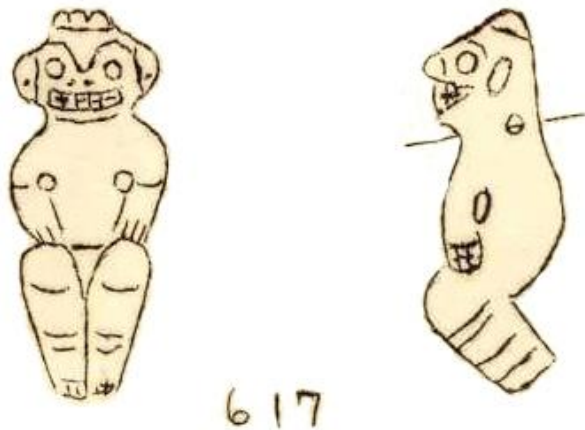
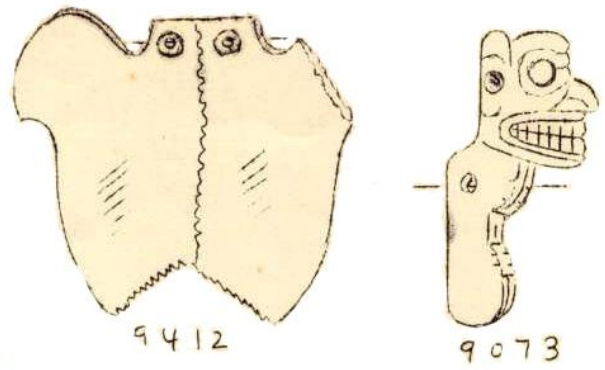
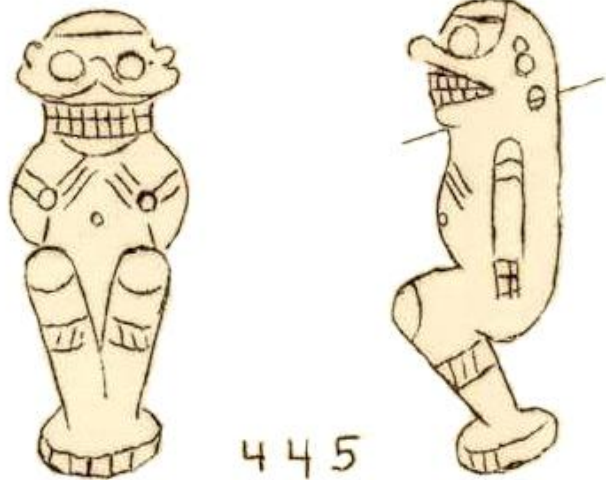


Lámina II

- No. 2924. – Colgante de caracol. Guarda la Vaca, Yaguajay, Banes.
- No. 347. – Sonajera de caracol, faltando el agujero colgante, Maisí. Baracoa.

Lámina III

- No. 912. – Sonajera colgante, comenzando el agujero colgante. Catuco, Gibara.
- No. 6877. – Sonajera colgante. Yaguajay, Banes.
- No. 438. – Sonajera colgante. Yaguajay, Banes, 2,7 centímetros.
- No. 6244. – Fragmento Sonajera colgante. El Ingenio, Yaguajay. Banes 4 centímetros.
- No. 5104. – Fragmento Sonajera colgante. El Yayal, Holguín, 4,5 cms.
- No. 9554. – Fragmento Sonajera colgante. Ochile, Holguín, 4,8 cms.
- No. 9574. – Fragmento Sonajera colgante. Ochile, Holguín, 4,2 cms.
- No. 9575. – Fragmento Sonajera colgante. Ochile, Holguín, 4,7 cms.



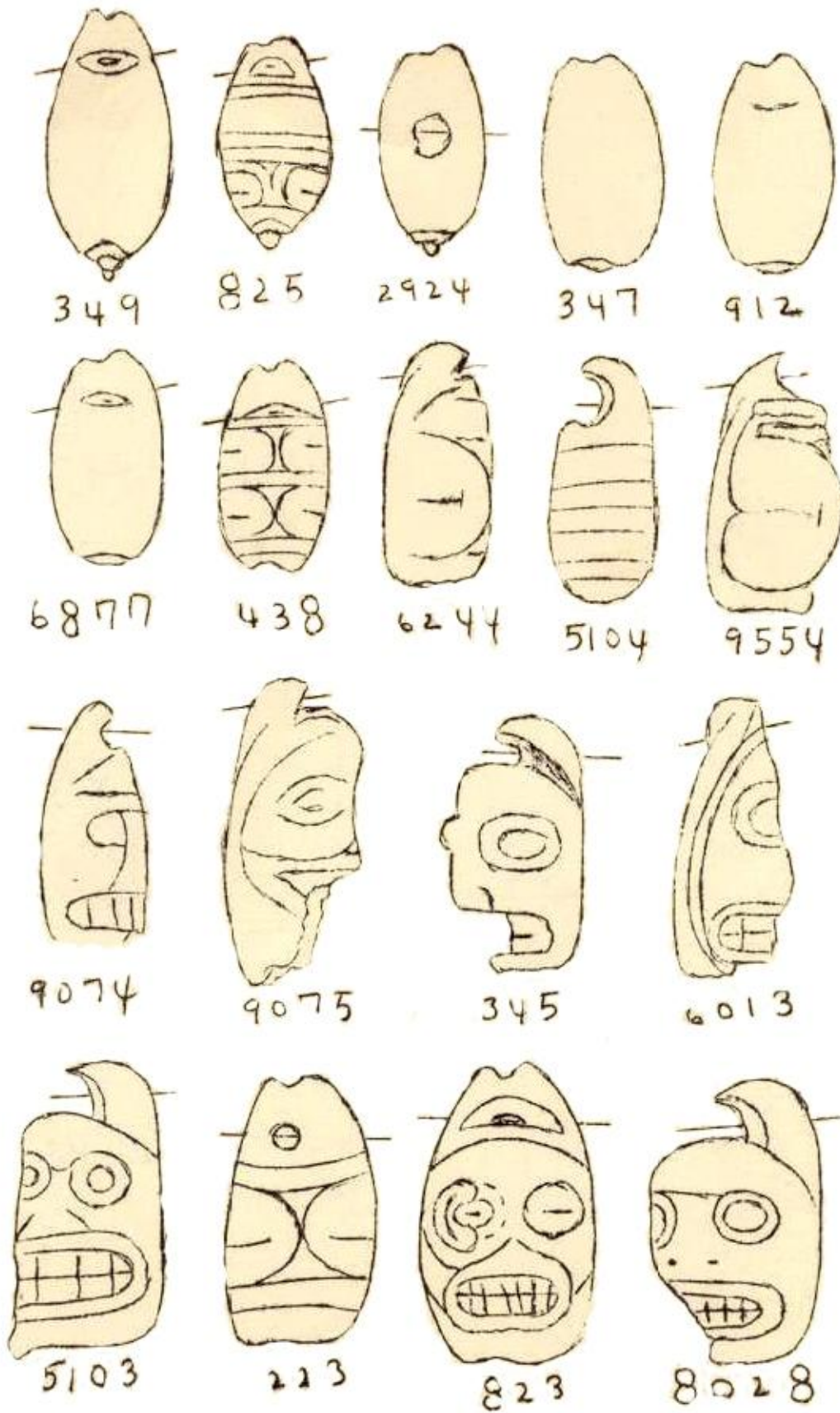
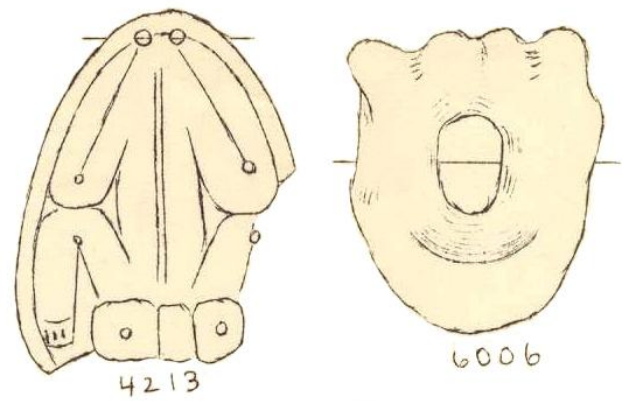


Lámina IV

- No. 345. – Fragmento Sonajera colgante. Maisí, Baracoa, 5,5 cms.  
 No. 6013. – Fragmento Sonajera colgante. Yaguajay, Banes, 5 cms.  
 No. 5103. – Fragmento Sonajera colgante. El Yayal, Holguín, 5,1 cms.  
 No. 223. – Fragmento Sonajera colgante. Yaguajay, Banes, 5 cms.  
 No. 823. – Sonajera colgante. Jauco, Baracoa, 5 cms.  
 No. 8028. – Fragmento Sonajera colgante. El Yayal, Holguín, 5 centímetros.



LAMINA QUINTA

- No. 4213. – Colgante concha. El Yayal, Holguín, 7 cms.  
 No. 6006. – Adorno colgante, concha. Yaguajay, Banes, 7,2 cms.  
 No. 443. – Colgante de concha. El Pesquero, Holguín, 4,75 cms.  
 No. 280. – Colgante de concha. Yaguajay, Banes, 3,5 cms.  
 No. 4214. – Colgante de concha. El Yayal, Holguín, 4,3 cms.  
 No. 222. – Colgante de concha. Yaguajay, Banes, 2,5 cms.  
 No. 301. – Adorno colgante, concha, grueso. Yaguajay, Banes, 2 cms.  
 No. 302. – Adorno colgante de concha. Yaguajay, Banes, 2,2 cms.  
 No. 308. – Adorno colgante, concha. Yaguajay, Banes, 1 cms.  
 No. 303. – Adorno colgante, concha. Yaguajay, Banes, 2 cms.  
 No. 294. – Colgante concha, Yaguajay, Banes, 4 cms.  
 No. 927. – Colgante piedra. El Yayal, Holguín, 3,5 cms.  
 No. 6987. – Colgante de un colmillo. El Pesquero, Holguín, 4,3 cms.  
 No. 286. – Colgante concha. Yaguajay, Banes, 3 cms. Largo.

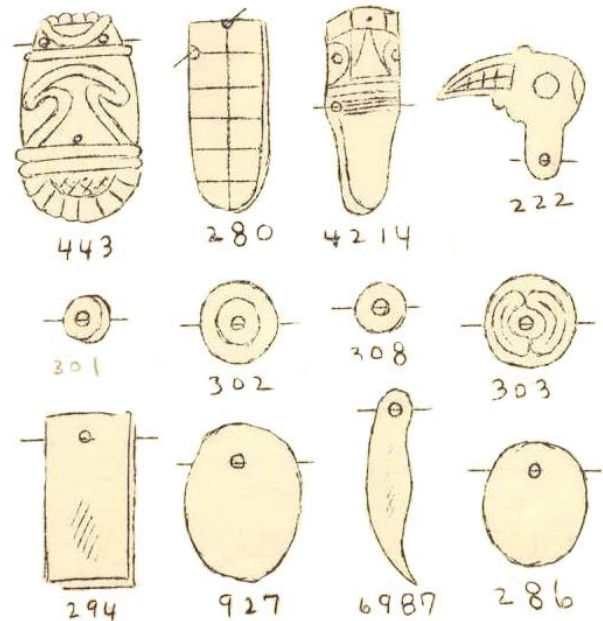


Lámina V

- No. 9145. – Colgante de caracol. Ochile, Holguín.  
 No. 4261. – Colgante de caracol. Ochile, Holguín.  
 No. 924. – Colgante de caracol. El Yayal, Holguín.  
 No. 9068. – Colgante de caracol. El Yayal, Holguín.  
 No. 6016. – Colgante de caracol. Yaguajay, Banes.  
 No. 9501. – Colgante de caracol. El Yayal, Holguín.  
 No. 10966. – Colgante de caracol. Yaguajay, Banes.  
 No. 228. – Colgante de caracol. Jauco, Baracoa.  
 No. 9550. – Colgante de caracol. Barajagua, Mayarí.  
 No. 9949. – Colgante de caracol. Barajagua, Mayarí.

LAMINA SEXTA

- No. 9342. – Colgante de caracol. Ochile, Holguín.  
 No. 837. – Colgante de caracol. El pesquero, Holguín.

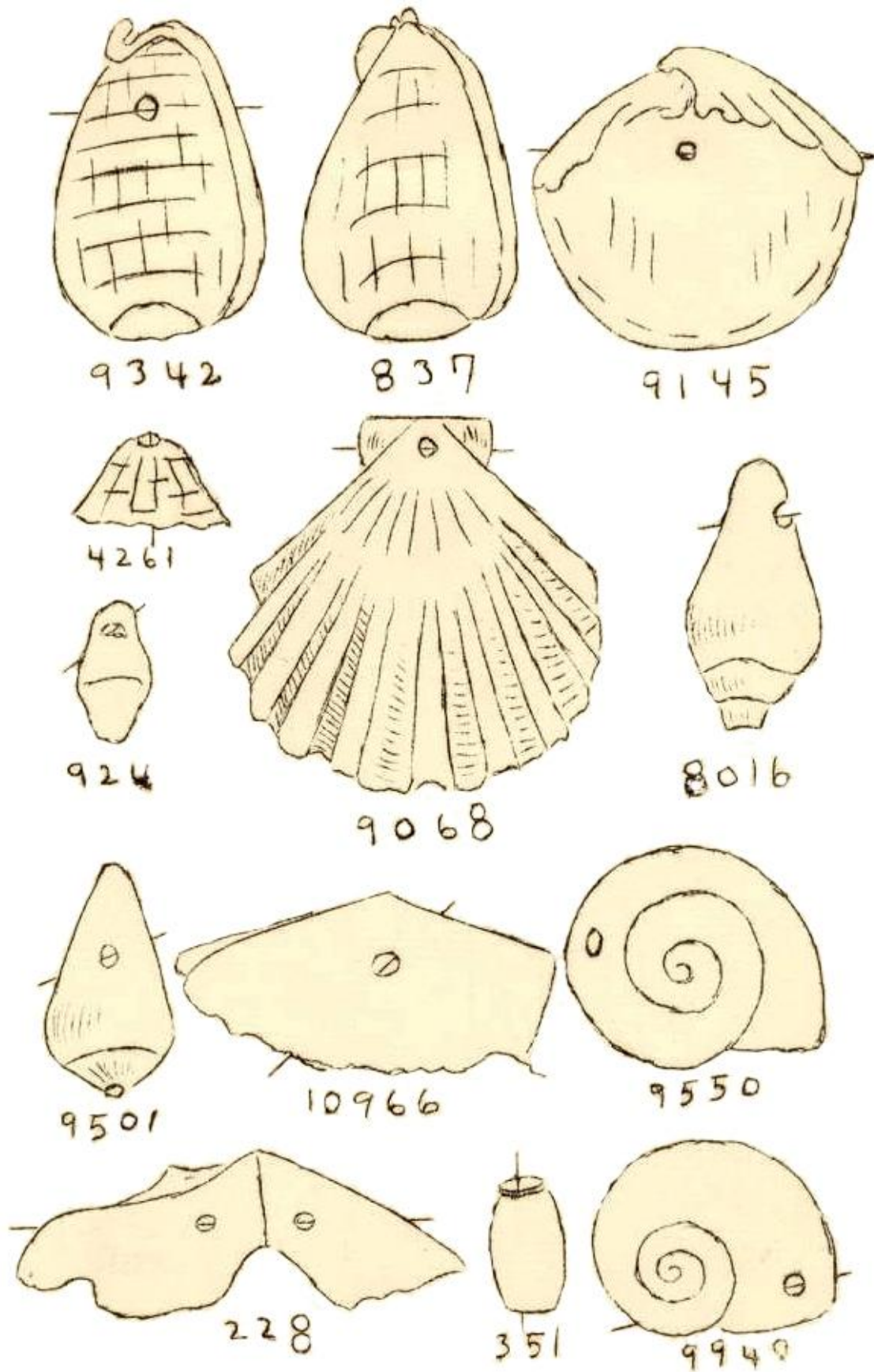


Lámina VI



No. 351. – Colgante de caracol. Maisí, Baracoa.

LAMINA SEPTIMA

No. 8025. – Colgante de piedra, aplastado. El Yayal, Holguín, 10,3 cms.

No. 8026. – Colgante de piedra. El Yayal, Holguín, 5,5 cms.

No. 429. – Colgante de piedra. Guaramanao, Holguín, 12,5 cms.

No. 441. – Colgante de piedra forma tubular. Yaguajay, Banes, 2,8 cms.

No. 2379. – Colgante de piedra, tubular. El Yayal, Holguín, 3,2 cms.

No. 219. – Colgante de piedra, abultado. Guaramanao, Holguín, 3 cms.

No. 220. – Colgante de piedra, redondo. Yaguajay, Banes, 5 cms.

No. 431. – Colgante de piedra. San Agustín de Aguarás, Holguín.

No. 2376. – Colgante de barro. El Yayal, Holguín, 4,2 cms.

No. 4724. – Colgante de barro. El Yayal, Holguín, 4 cms.

No. 11134. – Colgante piedra. Majibacoa, Holguín.

No. 11135. – Colgante piedra. Majibacoa, Holguín.

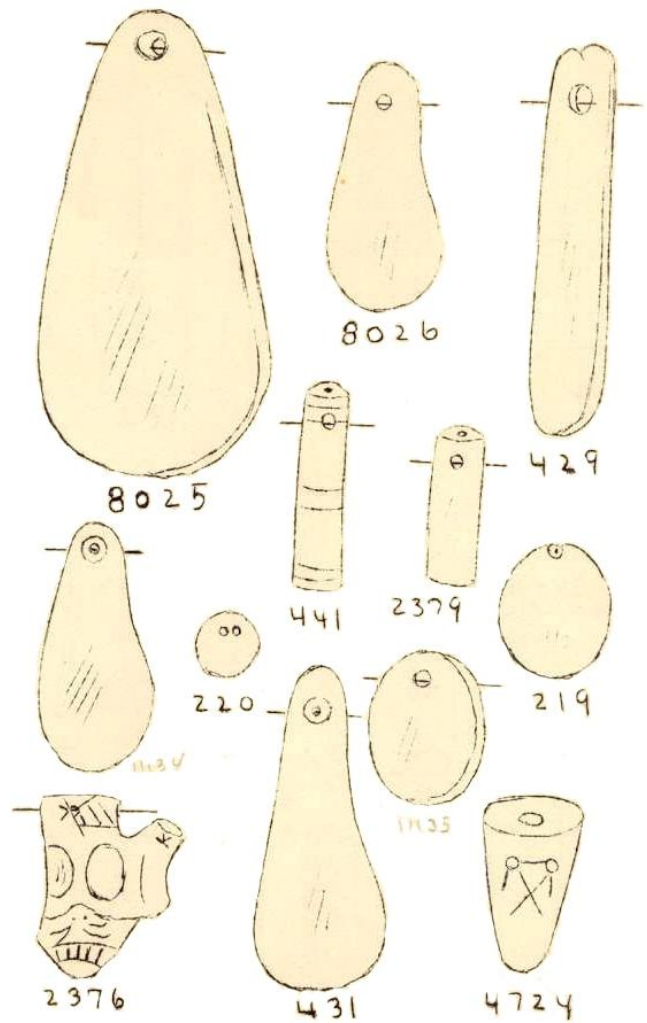


Lámina VII

LAMINA OCTAVA

No. 251. – Fragmento caracol, comenzando los cortes para obtener adornos colgantes. Yaguajay, Banes. 7,50 cms. largo.

No. 274. – Adorno concha, sin agujero colgante. Yaguajay, Banes. 5 cms.

No. 272. – Adorno concha, sin agujero colgante y depresión central. Yaguajay, Banes. 6,2 cms.

No. 411. – Adorno concha, comenzado agujero colgante. Yaguajay, Banes. 3,9 cms.

No. 832. – Colgante concha. Yaguajay, Banes. 5,8 cms.

No. 833. – Colgante concha, depresión central. Yaguajay, Banes. 5,3 cms.

No. 299. – Adorno colgante, concha. Yaguajay, Banes. 2,7 cms.

No. 300. – Adorno colgante, concha. Yaguajay, Banes. 2,3 cms.

No. 278. – Adorno colgante, concha. Yaguajay, Banes. 2,3 cms.

No. 6523. – Adorno colgante, concha. Yaguajay, Banes. 2,7 cms.

No. 306. – Colgante concha. Yaguajay, Banes. 2,5 cms.

No. 10954. – Adorno colgante, concha. 2,3 cms. Yaguajay, Banes.

No. 9398. – Colgante concha. 2,1 cms. Yaguajay, Banes.

No. 297. – Adorno colgante, concha. Yaguajay, Banes. 2,4 cms.

No. 2779. – Adorno colgante concha. 2,7 cms. El Pesquero, Holguín.

No. 4033. – Adorno colgante. Yaguajay, Banes. 5 cms.

No. 287. – Adorno colgante, concha. Yaguajay, Banes. 4,8 cms.

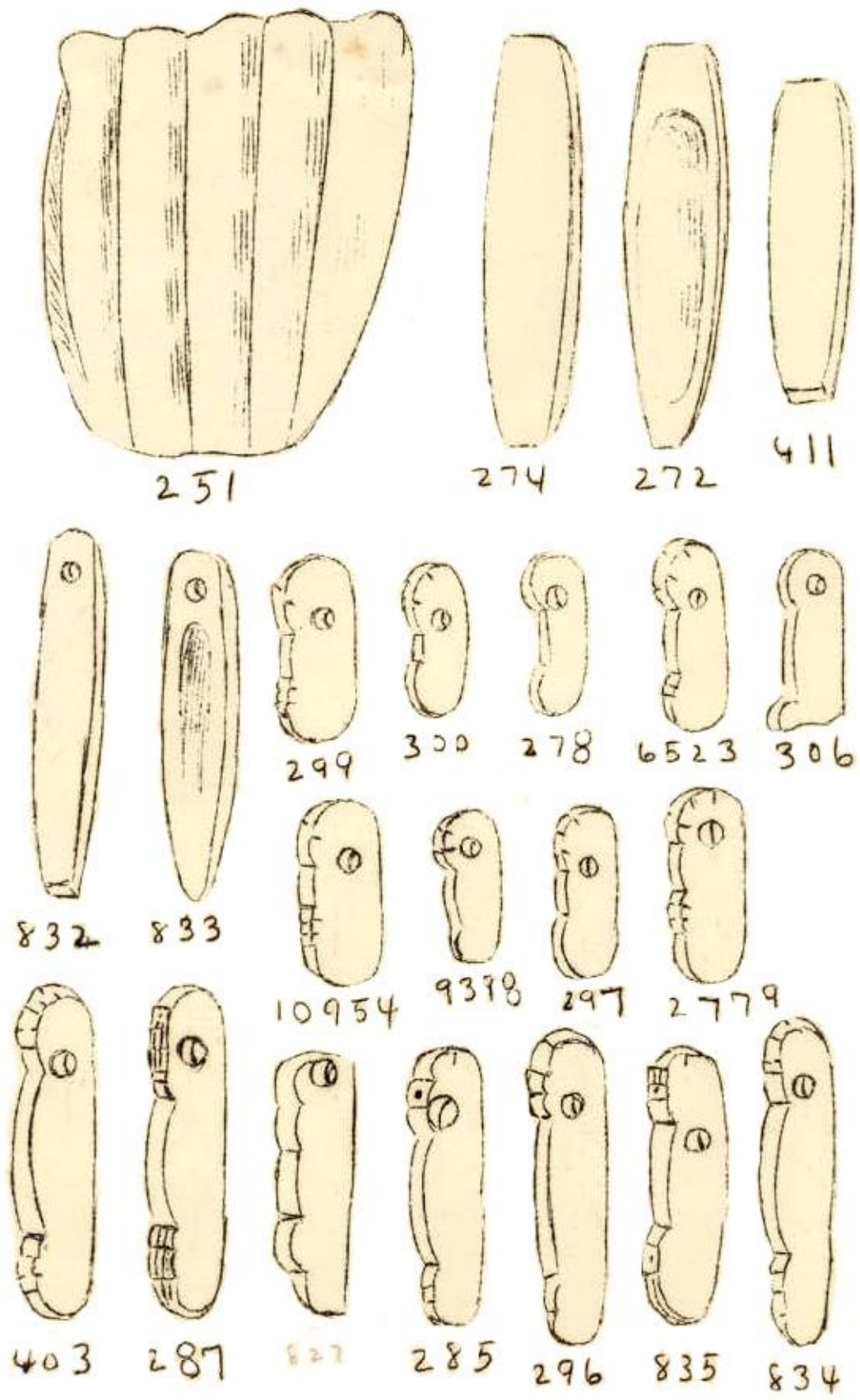


Lámina VIII

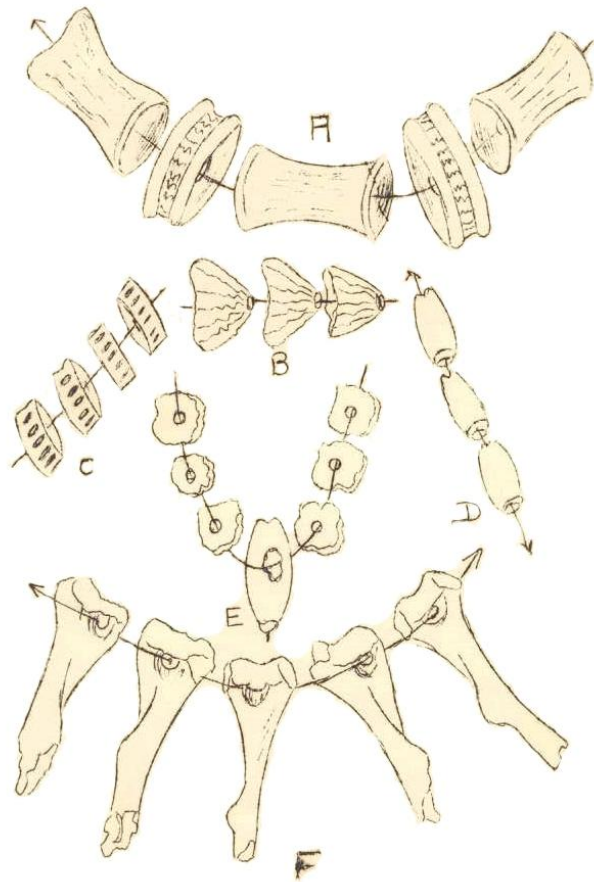


Lámina IX

- No. 285. – Adorno colgante, concha. Yaguajay, Banes. 3,8 cms.  
 No. 296. – Adorno colgante, concha. Yaguajay, Banes. 4,2 cms.  
 No. 835. – Adorno colgante, concha. Yaguajay, Banes. 3,9 cms.  
 No. 834. – Adorno colgante, concha. Yaguajay, Banes. 4,8 cms.  
 No. 835. – Adorno colgante, concha. Yaguajay, Banes. 3,9 cms.  
 No. 827. – Adorno colgante, concha. Yaguajay, Banes. 4,7 cms.

LAMINA NOVENA

- No. A. Colgante de vertebras de peces. Manzanillo, Colección Bernardo Utset, Obsequio al Museo García Feria.  
 No. B. Colgante de caracoles (fisurella), aprovechando al agujero central. Abundante en los asientos indios.

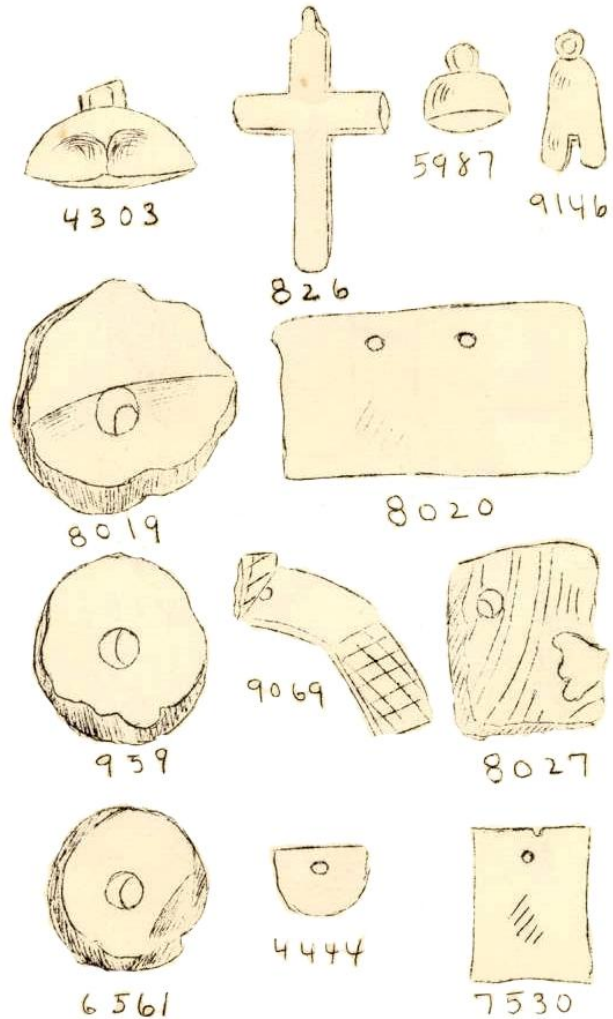


Lámina X

- No. C. Colgante de vertebras de peces. Majibacoa, Holguín.  
 No. D. Colgante de caracoles oliva.  
 No. E. Colgante de concha. Valle de San Juan, Pinar del Río.  
 No. F. Colgante de huesos de animales.

LAMINA DECIMA

- No. 4303. – Cascabel. El Yayal, Holguín.  
 No. 826. – Cruz de piedra. Rio Seco, Banes.  
 No. 5987. – Cascabel. El Yayal, Holguín.  
 No. 9146. – Cascabel. El Yayal, Holguín.  
 No. 8019. – Colgante, cerámica española. El Yayal, Holguín.  
 No. 8020. – Colgante metal. El Yayal, Holguín.  
 No. 959. – Colgante, cerámica española. El Pesquero, Holguín.



- No. 9069. – Colgante. El Yayal, Holguín.  
 No. 8027. – Colgante, cerámica española. El Yayal, Holguín.  
 No. 6061. – Colgante, cerámica española. El Pesquero, Holguín.  
 No. 4444 – Colgante metal. El Yayal, Holguín.  
 No. 7530 – Colgante metal. El Yayal, Holguín.

## LAMINA DECIMO PRIMERA

- No. 11074. – Colgante concha. 6,5 cms. Holguín.  
 No. 407. – Adorno concha. 5 cms. Banes.  
 No. 343. – Adorno concha. 4 cms. Banes.  
 No. 6005. – Adorno concha. 8 cms. Yaguajay, Banes.  
 No. 2854. – Adorno concha. Guarda la Vaca, Yaguajay, Banes.  
 No. 361. – Adorno concha. Yaguajay, Banes.  
 No. 6243. – Fragmento colgante concha. Yaguajay, Banes.  
 No. 8030 – Colgante caracol. El Yayal, Holguín.  
 No. 311. – Adorno hueso. Yaguajay, Banes, 4 cms.  
 No. 2853. – Adorno concha. Guarda la Vaca, Yaguajay, Banes.  
 No. 11136. – Colgante de piedra. Majibacoa, Holguín. 4,5 cms. largo.  
 No. 11137. – Colgante concha. Yaguajay, Banes, 3 cms.  
 No. 11138. – Colgante concha. Maisí, Baracoa, 1 cms.

## LAMINA DECIMO SEGUNDA

- No. 211. – Adorno concha, fragmento. 8,2 cms. Jauco, Baracoa.  
 No. 9977. – Colgante piedra, forma disco 2 cms. Ochile, Holguín.  
 No. 822. – Colgante piedra. Samá, Banes.  
 No. 9088. – Colgante de concha. El Yayal, Holguín.  
 No. 11139. – Colgante nácar. Maisí, Baracoa.  
 No. 11108. – Colgante nácar. Yaguajay, Banes.  
 No. 9956. – Colgante nácar. Ochile, Holguín.  
 No. 9413. – Colgante nácar. Ochile, Holguín.  
 No. 10968. – Adorno concha sin agujero colgante 3,1 cms. largo. Yaguajay, Banes.  
 No. 11087. – Colgante, concha, circular. Yaguajay, Banes.

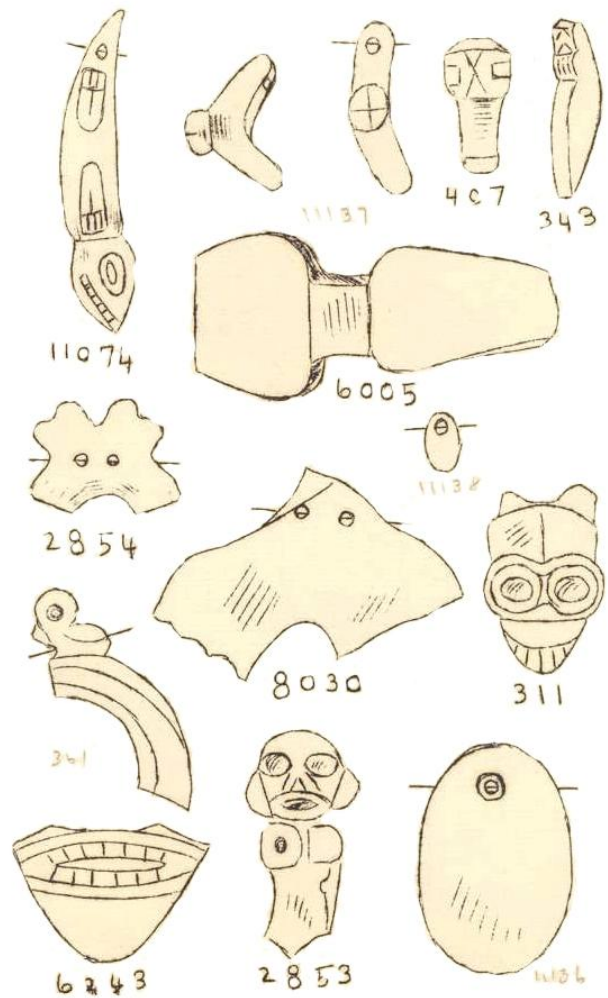


Lámina XI

- No. 10914. – Colgante, concha, circular. Yaguajay, Banes.  
 No. 11092. – Adorno concha 4 cms. Yaguajay, Banes.  
 No. 897. – Pedazo concha, comenzado corte. El Yayal, Holguín.  
 No. 9548. – Pedazo concha, comenzado corte. El Yayal, Holguín.  
 No. 11140. – Disco nácar. Maisí, Baracoa.  
 No. 11141. – Caracol, comenzado corte. El Yayal, Holguín.

## LAMINA DECIMO TERCERA

- No. 886. – Disco caracol, comenzado agujero. Yayal, Holguín. 4,7 cms.  
 No. 231. – Disco caracol. 4,2 cms. Jauco, Baracoa.  
 No. 293. – Disco caracol. 4 cms. Yaguajay, Banes.



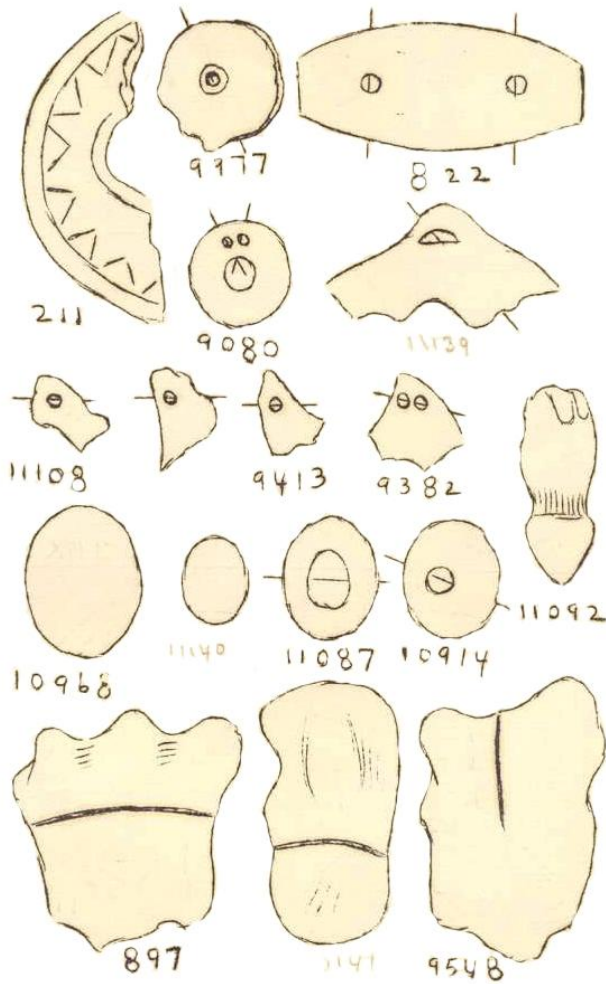


Lámina XII

- No. 888. – Disco caracol. 4,5 cms. El Yayal, Holguín.  
 No. 368. – Disco caracol, sin agujero colgante. Yaguajay, Banes. 2,7 cms.  
 No. 9148. – Mitad disco concha. Ochile, Holguín.  
 No. 11133. – Colgante piedra, 2,6 cms. Boca de Jauco, Baracoa.  
 No. 7109. – Adorno piedra. El Yayal, Holguín., 3,3 cms.  
 No. 4773. – Adorno concha. 1,1 cms. Yaguajay, Banes  
 No. 233. – Mitad círculo concha. Jauco, Baracoa.  
 No. 9231. – Adorno concha. 5,2 cms. largo, Ochile, Holguín.  
 No. 2373. – Colgante piedra, comenzado agujero. El Yayal, Holguín.  
 No. 5119. – Colgante caracol, faltando el agujero colgante. Yayal, Holguín.  
 No. 278. – Adorno concha. Yaguajay, Banes.



Lámina XIII

LAMINA DECIMO CUARTA

- No. 342. – Adorno concha. 7,2 cms. Yaguajay, Banes.  
 No. 277. – Adorno concha. 5,4 cms. Yaguajay, Banes.  
 No. 409. – Adorno concha. 3 cms. Yaguajay, Banes.  
 No. 10967. – Adorno concha. 4 cms. Yaguajay, Banes.  
 No. 410. – Adorno concha. 2,8 cms. Yaguajay, Banes.  
 No. 309. – Adorno concha. 2,7 cms. Yaguajay, Banes.  
 No. 310. – Adorno concha. 4,4 cms. Yaguajay, Banes.  
 No. 313. – Adorno concha. 4,1 cms. Yaguajay, Banes.

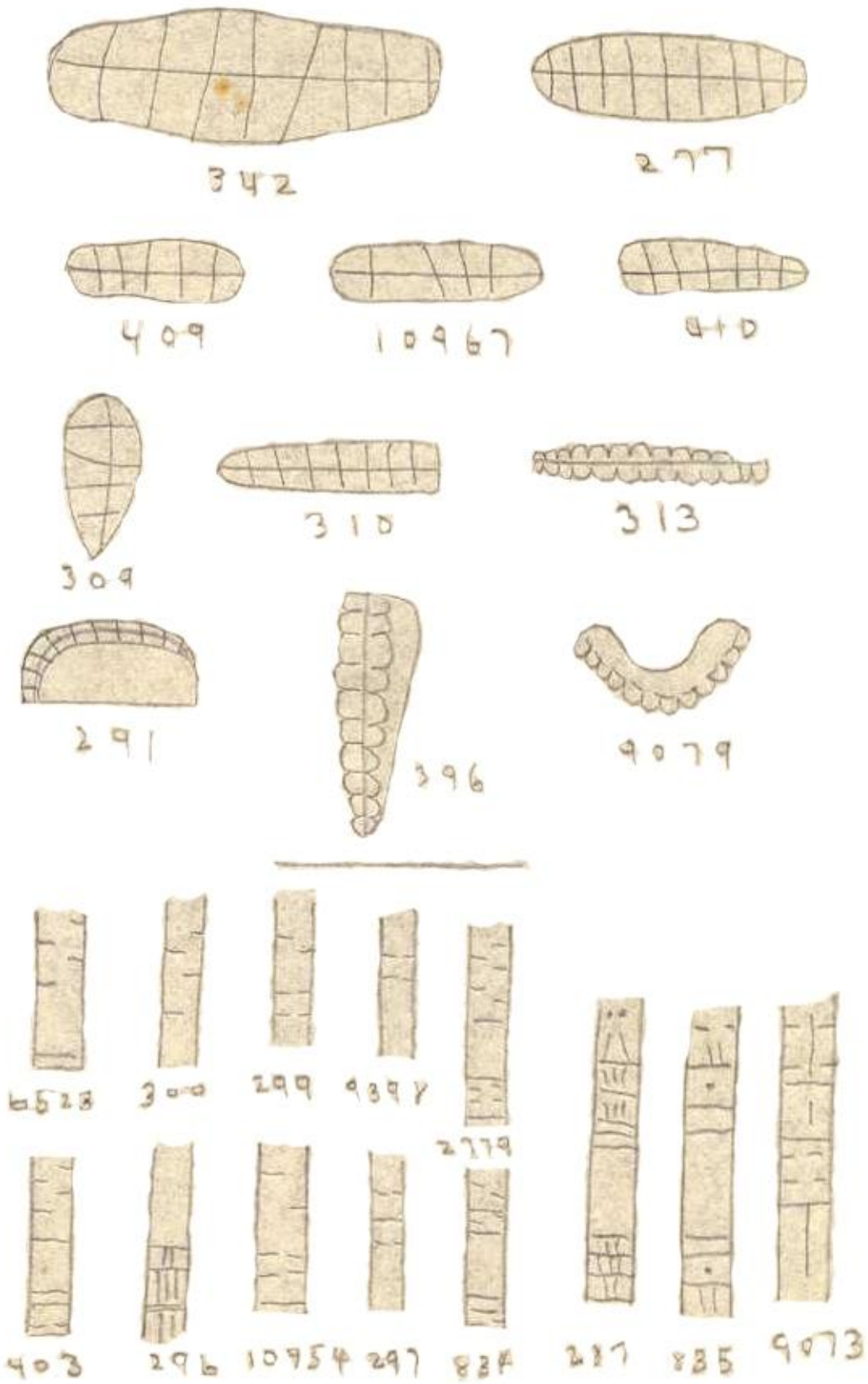


Lámina XIV

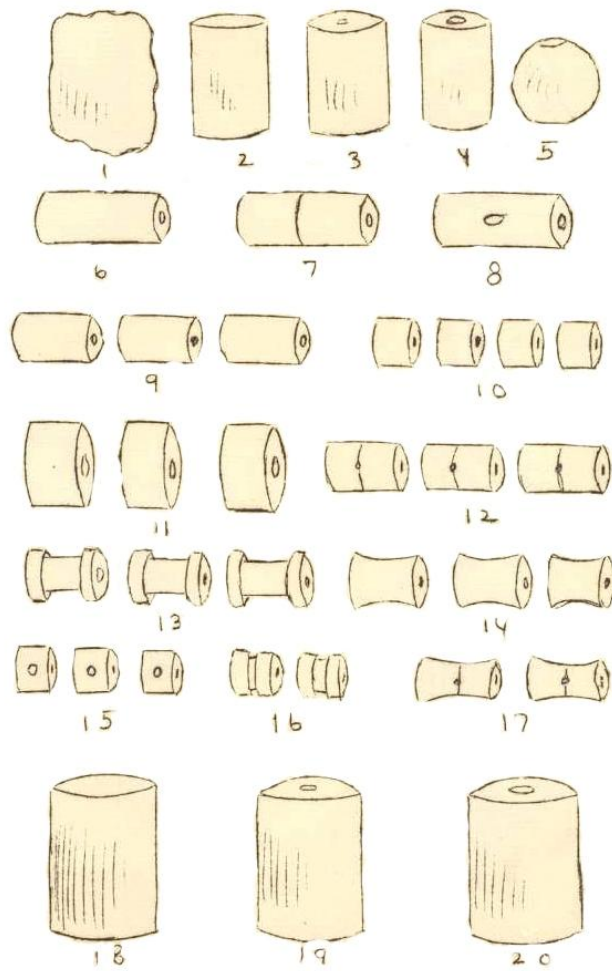


Lámina XV

- No. 291. – Adorno concha. 2,5 cms. Yaguajay, Banes.
- No. 396. – Adorno concha. 4,6 cms. Yaguajay, Banes.
- No. 9079. – Adorno concha. Ochile, Holguín.
- No. 6523. – Distribución rayas en el adorno colgante Yaguajay, Banes.
- No. 300. – ” ” ” ” ” ” ” ” ” ”
- No. 299. – ” ” ” ” ” ” ” ” ” ”
- No. 9398. – ” ” ” ” ” ” ” ” ” ”
- No. 2779. – ” ” ” ” ” ” ” ” Pesquero, Holguín.
- No. 403. – ” ” ” ” ” ” ” ” Yaguajay, Banes.
- No. 10954. – ” ” ” ” ” ” ” ” ” ”
- No. 297. – ” ” ” ” ” ” ” ” ” ”
- No. 834. – ” ” ” ” ” ” ” ” ” ”
- No. 287. – ” ” ” ” ” ” ” ” ” ”
- No. 835. – ” ” ” ” ” ” ” ” ” ”

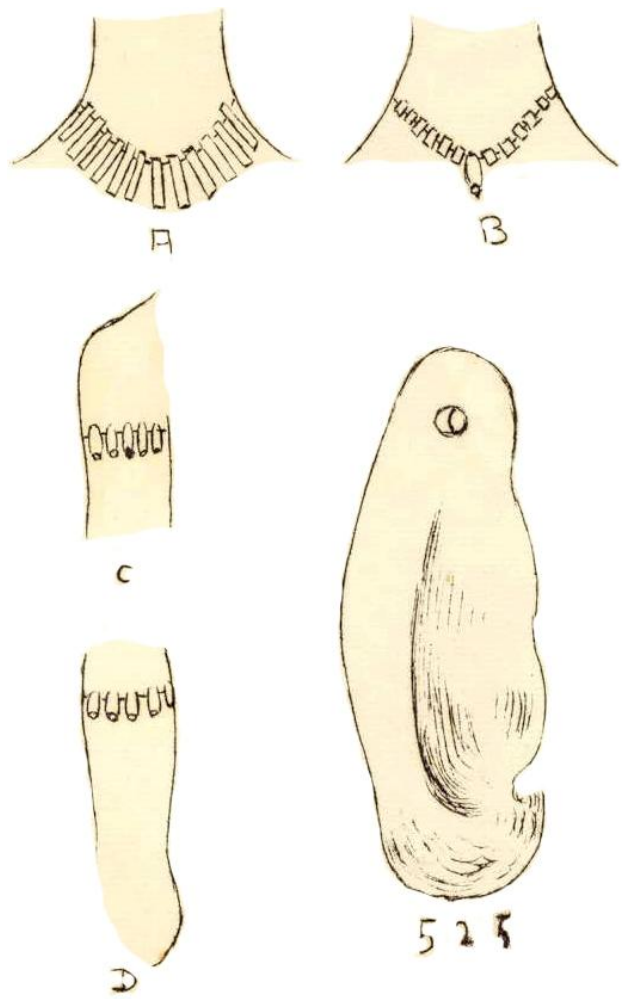


Lámina XVI

- No. 9037. – ” ” ” ” ” ” ” ” ” ” Yayal, Holguín.
- No. 296. – ” ” ” ” ” ” ” ” ” ” Yaguajay, Banes.

LAMINA DECIMO QUINTA

Tipos de cuentas de piedra en exhibición en el “Museo García Fera” encontradas en asientos tainos.

LAMINA DECIMO SEXTA

No. 525. – Colgante de un strombus, Jauco, Baracoa. 7 pulgadas.

Tipos o formas de usar los collares y colgantes: cuello (A y B), brazo (C) pantorrilla (D).

Holguín, Agosto de 1945.